

APUNTAMIENTOS

SOBRE LA

REPUBLICA DE GUATEMALA.

SUS PROGRESOS DESDE 1871 A 1884

BAJO EL GOBIERNO

DEL

JENERAL J. RUFINO BARRIOS.

Condiciones favorables para una inmigracion
de extranjeros laboriosos
en la República.

RASGOS BIOGRAFICOS

DEL

JENERAL J. RUFINO BARRIOS,

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL

DE LA REPUBLICA.



TIP. "EL PROGRESO"

OCTAVA CALLE PONIENTE, NUM. 6 BIS.

APUNTAMIENTOS

SOBRE LA

República de Guatemala.

SUS PROGRESOS DESDE 1871 A 1884 BAJO EL GOBIERNO DEL JENERAL J. RUFINO BARRIOS.—CONDICIONES FAVORABLES PARA UNA INMIGRACION DE EXTRANJEROS LABORIOSOS EN LA REPÚBLICA.—RASGOS BIOGRÁFICOS DEL JENERAL J. RUFINO BARRIOS, PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA.

*

La República de Guatemala, se encuentra en la parte mas setentrional de la América del Centro, que es punto intermedio entre las dos grandes secciones del Continente Americano y forma el istmo que une la América del Norte á la América del Sur.

La situación geográfica del territorio de Guatemala, se designa entre los $13^{\circ} 42'$ y los $17^{\circ} 49'$ latitud Norte; y los $88^{\circ} 10'$ y los $92^{\circ} 30'$, longitud Oeste del meridiano de Greenwich.

*

23743611
Su capacidad territorial mide 6,400 leguas cuadradas; (*leguas de 5,000 varas castellanas de 25 al grado*) y sus leguas itinerarias, de Sur á Norte, calculadas desde el puerto de San José de Guatemala en el Pacífico, hasta el punto en que su meridiano cruza el paralelo $17^{\circ} 49'$, ó sea la línea que nos separa de Méjico, son 120 leguas; y de Este á Oeste, desde la barra del río Motagua en la costa del Atlántico, hasta el otro extremo de su paralelo en territorio guatemalteco, que es un punto no distante del volcán de Tacaná, en la línea que por el Oeste nos separa del propio Méjico, son 130 leguas.

*

Los linderos del territorio son: al Norte, la República Mejicana; al Este, la Colonia británica de Belize, el Océano Atlántico y las Repúblicas de Honduras y el Salvador; al Sur, el Océano Pacífico; y al Oeste, la citada República de Méjico.

*

La República de Guatemala goza de una tempe-

ratura envidiable, como al punto se reconoce por cuantos extranjeros la visitan. No tenemos los extremos del frío y del calor y vivimos aquí en perpetua primavera. La temperatura média está señalada en los 72° Farenheit; y aunque en las tierras bajas, ó sea en las costas, suben los grados de calor así como disminuyen en las altas, en uno y otro caso el clima es siempre muy soportable. Lluve de Junio á Octubre y alguna ú otra vez en los meses restantes; no faltando durante el tiempo de las llúvias, numerosos dias secos, llenos de hermosura y esplendor. En ambas estaciones de lluvia y seca, el sol sale con pocos minutos de alteracion á las 6 a. m. y se pone á las 6 p. m. En el territorio de Guatemala, son desconocidas esas terribles tempestades y huracanes que tantos daños causan periodicamente en otras partes, ni se corre tampoco el peligro que ofrecen las inundaciones.

El fenómeno que aquí suele ocurrir y que alguna vez ha ocasionado daños en las malas construcciones, es el de los terremotos; pero se nota, desde diez años á esta parte, que aquel fenómeno va haciéndose muy raro; y que, de alguna intensidad, no ha vuelto á presentarse desde 1874.

*

Con escepcion de las costas del Pacífico, en donde á la entrada y salida de las llúvias, y ocasionadas por los pantanos del médano, suelen aparecer algunas fiebres malignas, especialmente entre los individuos que viven á la intemperie y cuidan poco de la salud; el país, en general, es muy sano; y tan-

to, que aun las epidemias no alcanzan aquí el desastroso desarrollo que en otras naciones, debido á la benignidad del clima, á sus exelentes aguas y buenos elementos para la subsistencia. Casos de personas con cien y mas años de vida, son frecuentes en Guatemala. Debe hacerse notar que las costas del Norte son bastante sanas; y que en aquel litoral, es en donde mas abundan los productos de la riqueza natural de nuestro suelo.

*

La poblacion de la República de Guatemala, segun el censo de 1880, asciende á 1,278,311 habitantes; de los cuales 951,824 corresponden á la raza indígena; y los 326,487 restantes, á la raza blanca y mezclada.

Comparada la poblacion con el territorio, resulta una milla cuadrada por cada 22 habitantes.

*

La República está dividida en 23 departamentos y estos en 329 municipios: se cuentan 11 ciudades, 32 villas, 286 pueblos y 2,509 caseríos. El cuadro núm. 1º, dá los nombres de cada uno de los departamentos, su poblacion, altura sobre el nivel del mar, distancias de la Capital y puertos de embarque mas inmediatos. Contiene el primer grupo los departamentos correspondientes á la seccion llamada del Centro; el segundo los de la seccion de Oriente; y el tercero los de la de Occidente.

CUADRO NÚM. 1.

	NOMBRES DE LOS DEPARTAMENTOS.	POBLACION.	CABECERAS.	Altura sobre el nivel del mar.	Rumbo y distancias a la Capital.	DISTANCIA Y RUMBO A PUERTO.	VIAS DE COMUNICACION.
SECCION DEL CENTRO.	Guatemala.	150.581 hab.	Guatemala.	5.060 pies		4 25 legs. S. E. Pto. San José.	Via férrea.
	Amatitlan.	32.608 "	Amatitlan.	3.960 "	al S. E. 6 legs.	18 "	Via férrea.
	Escuintla y Pto. San José.	29.607 "	Escuintla.	1.380 "	" S. E. 14 "	10 "	Via férrea.
	Sacatepequez.	37.477 "	Antigua.	4.950 "	" O.S.E. 9 "	21 "	" " 10 legs. Carretera 11 legs.
	Chimaltenango.	51.596 "	Chimaltenango.	6.100 "	" N. 12 "	25 "	" " 10 " " 15 "
	Baja Verapaz.	45.819 "	Sulamá.	3.100 "	" O. 24 "	28 "	Carretera.
	Alta Verapaz.	93.407 "	Cotán.	4.435 "	" N. 41 "	30 "	"
	Peñen.	8.297 "	Flores.	530 "	" N.N.E. 107 "	96 "	Herradura.
		429.392 "					
SECCION DE PUNTE.	Livingston Pto. en el Atlántico.	1.471 "	Livingston	30 "	" E.N.E. 90 "		
	Izabal Id. Id. Id.	3.761 "	Izabal.	50 "	" E.N.E. 70 "	20 " E. Livingston.	Izabal, navegacion.
	Zacapa.	39.378 "	Zacapa.	561 "	" E.N.E. 40 "	30 " E.N.E. Izabal.	Herradura.
	Chiquimula.	58.081 "	Chiquimula.	1.280 "	" E. 45 "	30 " "	"
	Jalapa.	31.637 "	Jalapa.	1.700 "	" E. 25 "	50 " "	"
	Jutiapa.	42.879 "	Jutiapa	3.120 "	" S. E. 29 "	25 " S. Embarcadero. Esclavos.	"
	Santa Rosa.	31.906 "	Cunajiniquilapa.	3.554 "	" S. E. 14 "	20 " S.	"
		209.113 "					
SECCION DE OCCIDENTE.	Sololá.	76.103 "	Sololá.	6.510 "	" N. E. 30 "	30 " PACIFICO.	Herradura.
	Totonicapam.	144.312 "	Totonicapam.	8.730 "	" O.N.E. 37 "	30 " S. Tecojate.	Via férrea 10 legs.
	Suchitepequez.	33.158 "	Mazatenango.	1.200 "	" O.S.O. 45 "	12 " S. Champerico.	Herradura.
	Retalhuleu.	22.586 "	Retalhuleu.	1.070 "	" O.S.O. 50 "	10 " S. San Luis.	Via férrea.
	Quezaltenango.	93.823 "	Quezaltenango.	8.130 "	" O. 40 "	23 " S. Champerico.	Via férrea 10 legs. Carretera y herradura 13 legs.
	San Marcos.	73.148 "	San Marcos.	8.000 "	" O. 52 "	25 " S.	" " 10 " " 15 "
	Huehuetenango.	121.123 "	Chiantla.	7.800 "	" N. O. 48 "	44 " S.	" " 10 " " 34 "
	Quiché.	75.553 "	Santa Cruz.	6.074 "	" N. O. 30 "	40 " S. Tecojate.	Carretera y herradura.
		639.806 "					

Posée la República, habilitados para el comercio, 4 puertos mayores y son:

San José de Guatemala, Champerico y bahía de Ocós, en el mar Pacífico; y en el Atlántico el puerto de Liwingston, que lo es de depósito y cuenta con una zona libre de derechos para la importación de mercaderías. Este puerto de Liwingston, tendrá que ceder el puesto á “Puerto Barrios,” en la bahía de Santo Tomás, tan pronto como los trabajos de la línea férrea del Norte tomen mayor incremento.

Además, cuenta la República con los embarcaderos ó puertos menores, llamados “Barra del río de los Esclavos,” “Tecojáte” y “San Luis” en el Pacífico; y con los de “Panzós” en el río Polochic, (Alta Verapaz) que conduce al lago de Izabal; y el de Gualan, en el río Motagua que desemboca en el Atlántico.

*

Como puede deducirse por la misma variedad de alturas sobre el nivel del mar, el territorio de Guatemala, siendo como es, fertilísimo en su mayor extensión, se presta á toda clase de cultivos y de producciones naturales.

*

Por su favorable situación geográfica y por la variedad y feracidad de sus tierras, la República de Guatemala está llamada á grandes operaciones agrí-

colas, con preferencia á otra clase de negocios que pueden ser movilizadas por la industria.

*

Hay disponibles zonas inmensas de terrenos baldíos, propios para toda clase de cultivos; y los inmigrantes laboriosos y honrados, los obtienen *grátis*, siendo además, favorecidos con exenciones de pago de impuestos y derechos fiscales sobre maquinarias y herramientas para el cultivo y sobre la producción de las tierras que labren, hasta por diez años; se les suministran brazos para el trabajo (al jornal corriente) y se les protege y considera de modo á proporcionarles amplias facilidades para su instalación en el país y para el desarrollo de las labores que emprendan.

*

Los jornales son aquí muy baratos: se trabaja por día y se trabaja por tarea: un mozo por día, gana desde 25 hasta 50 centavos: por tarea, la paga es convencional y proporcionada á la importancia del trabajo. El trabajo por día comprende de 6 a. m. á 6 p. m., dejando al mozo una hora para almorzar y otra para comer (9 á 10 a. m. y 1 á 2 p. m.)

También se obtienen jornaleros á pagar por mes, con deducción del valor de alimentos.

*

Los habitantes de la República, aun los que per-

tenecen á la raza indígena, son por lo comun, de carácter afable y servicial, y saben corresponder perfectamente el cariño y buen tratamiento de los extranjeros.

En Guatemala, la caridad es un don universal; y tanto en los institutos oficiales de beneficencia, como en el sentimiento particular, abundan los servicios y los auxilios para todo aquel que justamente los haya menester.

En Guatemala, nadie perece de hambre ni es abandonado en la desgracia. Para la imposibilidad, está la filantropía; y para el mas pequeño esfuerzo y perseverancia en el trabajo, buenos salarios, y proporcionadas utilidades.

*

Las sustancias alimenticias, son baratas, sanas y abundantes. Son las principales:

Carnes, de res, puerco, carnero de \$ 1.50 á \$ 2. arroba.

Carnes de aves: una gallina de buen tamaño, importa de 37 á 62 centavos, y en esta proporcion, los patos, palomas, etc.

Harina, de \$ 8 á \$ 9 quintal.

Arroz, de \$ 1.50c. á \$ 2 arroba.

Maíz, de \$ 1.50c. á \$ 3 fanega. (400 mazorcas.)

Frijol negro ó blanco, de \$ 4 á \$ 6 quintal.

Patatas, habas, yucas y otros diversos tubérculos y gran variedad de verduras, á precios muy reducidos.

Huevos á 1½ centavos. Leche, 6 centavos la botella. Quesos de diversas clases, de 12 á 25 centavos

libra. Mantequilla lavada, 62 centavos libra.

Las tortillas de maíz y los frijoles negros, forman la base de la alimentacion de la clase indígena.

Aunque pueden obtenerse pescados de mar, de rio y de los lagos, y son casi todos de gusto exquisito; no es todavía un alimento generalizado en el país por falta de empresas que provean el mercado, siendo notable la importacion que se hace de ese artículo en conservas procedentes de Norte América, Francia y España, para venderse á precios bastante subidos y por consiguiente no al alcance de los pobres.

La cocina guatemalteca ha obtenido siempre muy buena aceptacion de parte de los extrangeros por la especialidad y gusto de sus condimentos.

Las frutas son abundantísimas, variadas y muy baratas. Entre éstas se cuenta el plátano, que lo hay grande y pequeño y entra por buena parte en la alimentacion de la clase pobre y figura como postre en la mesa de las demás clases sociales. Es un alimento agradable, sano y nutritivo.

Hay en Guatemala, hoteles y casas de pension, en donde por un diario que varia desde 40 centavos á \$ 2, (ó mas, segun la delicadeza y lujo del servicio) puede una persona vivir cómodamente. Los vinos para la mesa son importados; y segun la calidad cuesta la botella desde uno hasta cuatro pesos. La cerveza del país, es buena y muy barata. El hielo es artificial y su consumo vá aumentándose cada dia.

*

En cuanto á ramos de especulacion, ya hemos di-

cho que en Guatemala es la agricultura el principal, siendo tambien de gran importancia, el comercio de mercaderías extranjeras, en cuyo ejercicio se han levantado en esta ciudad y en otras plazas de los departamentos, fuertes capitales.

La base de la riqueza nacional está hoy vinculada en el cultivo del café: existen en la República sobre 60 millones de árboles y su producto anual pasa de 5 millones de pesos. A este ramo le sigue el de la caña de azúcar que produce cuanto es necesario para el consumo interior: este artículo espera gran incremento tan luego como puedan obtenerse condiciones favorables para su exportacion por el Atlántico, pues ya con ese estímulo, nuestra costa del Norte se poblará de plantaciones de caña para exportar los frutos en competencia con los azúcares de las Antillas y al favor de fletes reducidos, que no es posible obtener por la vía del mar Pacífico.

Sobre la costa de este mar, departamentos de Amatitlan, Esequintla, Sololá, Mazatenango, Retalhuleu, Quezaltenango y San Márcos, cuenta la República con valiosísimas, numerosas y bien montadas fincas de caña de azúcar y de café. De éstas últimas las hay que producen cada año hasta 25 mil quintales de café seco y limpio.

La formacion de las grandes fincas de café y algunas de las de caña, solo data de diez años á esta parte, cuando el Jeneral Barrios decretó la libertad de las tierras que yacian sin cultivo en poder de manos muertas, vedadas á toda labor; y es á esa grande y atinada providencia, que debe el país el incremento de su actividad y de su riqueza; pues desgraciadamente acontecia que las mejores tierras

eran las que en manos de la iglesia católica ó de comunidades indígenas, estaban cerradas á toda especulacion, antes de la elevacion del Jeneral Barrios al mando de la República.

Para el cultivo del trigo existen en la República en los Departamentos de Oriente, Occidente y Norte, estensísimas tierras. La produccion está limitada por hoy á algunos de los Departamentos de Occidente y no basta para el consumo, pues hay necesidad de suplir unos 100 mil quintales, anuales del mercado de California.

El cacao tampoco se produce en bastante cantidad como para atender á la exportacion. Este fruto es de la primera clase y espera un mejor porvenir. Se cultiva en ambas costas, del Sur y del Norte.

*

Ha comenzado á ensayarse, por iniciativa del Gobierno y á costa del Tesoro público, el cultivo de la quina; y á la fecha existen ya logrados 5 millones de vástagos, de varias especies.

*

El añil se plabora en muy corta escala, por falta de empresas para negociar en ese ramo. Se produce de exelente calidad.

*

Igual observacion puede hacerse respecto del algodón y del tabaco, llamados á ser artículos de gran

importancia para el comercio del país, cuyo consumo es considerabilísimo, y provisto del exterior casi en su totalidad. Ambas materias se producen aquí de la mejor clase.

*

La vid puede igualmente cultivarse con éxito, como está probado por cortos ensayos.

Hay en varios de los departamentos, tierras muy ricas y apropiadas para este ramo, aun inexplorado entre nosotros, y que ya demanda seria atención, en vista del gran consumo de vinos que hace el país.

*

En la fértilísima zona del Norte, entre la Alta Verapaz y el Peten, se ensaya el cultivo de la canela, pimienta, nuez moscada y cardamomo, hasta ahora en corta escala; pero con buenos resultados, que serán un estímulo para el ensanche de aquellas empresas.

*

La apicultura no se ejercita aquí, sino por vía de pasatiempo en algunas fincas ó haciendas de campo; y tratándose de un país en donde variadísimas flores cargadas de esencias y árboles que destilan ricas y aromáticas gomas, pueblan los campos y los montes, es un negocio de fácil realización y de magnífica perspectiva en ganancias, pues la cera blanca se importa en respetable cantidad y se hace de ella gran consumo.

*

De los ensayos practicados hasta ahora, nada deja que desear la propagacion y exelente desarrollo del gusano de seda; pero hacen falta actividades emprendedoras que con recursos y conocimientos suficientes vengan á dar vida entre nosotros á esa rica especulacion.

*

El Gobierno ha hecho muchas concesiones liberales de tierras para iniciativas agrícolas, especialmente en la zona del Norte; y es frecuente el hecho de nuevas solicitudes á medida que mejor van apreciándose las ventajas de aquellas tierras.

Algunas de esas concesiones se han otorgado para establecer haciendas de crianza de ganados, á cuyo objeto pueden dedicarse vastos y hermosísimos campos. Esta negociacion, emprendida con buenas razas de animales vacuno, caballar, ovino y de cerda, y desenvuelta bajo perfeccionado y cuidadoso sistema, produciría los mas pingües resultados, tanto por la importancia del consumo y servicio interior, como para la exportacion.

*

Por la relacion que guarda con la agricultura, de bemos hacer mencion aquí de un negocio que puede ser muy productivo y que entre nosotros no se ejercita: este es el arreglo y despacho de frutas en conserva; pues poseyendo como poseemos, gran va-

riedad de ellas y en lo general, del mas esquisito gusto; la exportacion ganaría mucho con este ramo.

Por hoy, puede decirse que solamente exportamos por el Norte unos cuantos racimos de bananas; siendo así que una empresa bien organizada para la siembra de esta y otras frutas en las costas del Atlántico y del Pacífico, podría hacer considerables despachos al exterior, con fuertes ganancias.

*

Otra especulacion que podemos apuntar, es la de la refinacion y desinfeccion de nuestros aguardientes de caña, tanto para exportar como para surtir este mercado de los alcoholes que consume y que en mucha parte todavía se importan del extranjero.

*

Los productos naturales no se explotan en la escala en que pudieran serlo por empresas destinadas á ese objeto. Las maderas, en mas de 300, variedades, entre ellas muchas de tinte, abundan por toda la República y muy particularmente en las costas del Sur y del Norte; y de esta riqueza, apenas unos ú otros empresarios mejicanos se aprovechan, en di-
minutos cortes organizados cerca de los puntos fronterizos, en nuestro departamento nombrado Peten.

*

La zarzaparrilla y otras plantas medicinales, el hule, plantas fibrosas de toda especie, cocos, corozos;

(producciones naturales abundantísimas hasta hoy) apenas si se explotan en muy corta escala, por la misma falta de activos é inteligentes empresarios.

*

Muy especial mencion debe hacerse, por lá riqueza de su filamento, de la planta "Ramie." Se produce en el país con la mayor facilidad y abundancia y está señalada para un gran porvenir, que comenzará tan luego como pueda disponerse de una máquina aparente para su beneficio, sobre lo cual está el Gobierno en averiguación y constante mira. Sabido es que las fibras de la "Ramie" se cotizan en los mercados extranjeros á elevado precio y que la demanda no se llena.

*

Minas de oro, plata, plomo, carbon de piedra, sal y otras materias útiles, las hay en el país en gran número, esperando igualmente el impulso de la inteligencia y del capital de entendidos y enérgicos empresarios.

En el departamento de la Alta Verapaz, á 90 millas de la ciudad de Coban y con facilidad para abrir una vía carretera, existe una fuente de sal que puede producir quinientos quintales diarios, artículo de primera calidad; y de esa gran riqueza no se estraen ni diez quintales al dia, por la carencia de elementos en los empresarios que suelen arrendarlas. Debe agregarse que para el consumo de la numerosa poblacion indígena de la Alta y Baja Verapaz, Izabal

y Peten (Norte de la República), todavía se importa sal por la vía del Atlántico para venderse de 4 á 5½ pesos quintal!

*

En resúmen y por lo que toca á la industria agrícola, la República de Guatemala, por su bellissimo y saludable clima, por su territorio vírgen y apropiado para toda clase de labores y por su posicion entre los dos mares Atlántico y Pacífico, con solas 270 millas de distancia entre uno y otro Océano, segun el trazo de la línea de hierro; es un punto en que mayores comodidades para la vida y mayores garantías de buen éxito para especulaciones, pueden encontrar las personas de Norte América ó Europa que quieran radicarse y emprender por acá.

*

En lo referente á industrias, ancho campo ofrece tambien la República de Guatemala para ejercerlas con provecho. Con escepcion de la zapatería y sastretería, cuyo desempeño es suficiente para subvenir á las necesidades, las demás artes industriales, no bastan á satisfacerlas.

Para llenar la demanda en el ramo de carpintería, por ejemplo, suple la mayor parte la importacion de muebles del extranjero. Lo cual solo se explica por la falta de empresas, una vez que contamos con maderas riquísimas y en gran variedad y con artesanos muy hábiles y entendidos.

En el ramo de joyería, el comprador tiene que conformarse con lo que puedan ofrecerle los comerciantes importadores. Debe hacerse notar que el tráfico en joyas es bastante fuerte en Guatemala y que mucho mas lo sería, si las piezas pudieran ordenarse al gusto y tenerlas cuando fueran solicitadas, por fabricarse en el país.

Los trabajos que pueden hacerse en la forjadura y fundición del hierro y de otros metales, son todavía muy incompletos; y los talleres de esa clase que aquí llegaran á establecerse, dejarían muy buenas garantías. El país es gran consumidor de maquinarias y aquí no se fabrican por falta de empresarios; pudiendo apenas suplirse alguna insignificante ración.

Considerable es el consumo de vidrios y porcelanas y es sostenido únicamente por la importación, no obstante que, poseyendo los elementos naturales en abundancia para dar vida á esas industrias, bien pudieramos ya contar con fábricas guatemaltecas que abastecieran dichos artículos.

Otro tanto debe decirse sobre el gran consumo de papel de todas clases. Hay que hacerlo venir de Norte América y de Europa, mientras aquí se pierden y desestiman por completo las materias primas que debieran alimentar tan valiosa industria.

Carecemos de la fabricación de aceites, y poseemos en grandes cantidades el coco, el corozo, la manilla, el ajonjolí, el higuierillo ó palma christi, etc, etc.; que debieran aprovecharse en dicho ramo.

En resumen: no hay arte útil, liberal ó industrial, que en Guatemala no pudiera ejercitarse con buen éxito, pues como ántes se ha dicho, el campo es vas-

to y expedito para toda clase de especulaciones.

*

Como un estímulo para la inmigración de gente honrada y laboriosa, apuntaremos ligeramente lo que el país ofrece en sus instituciones, á fin de que todos puedan persuadirse de que en materia tan importante nada les haría falta entre nosotros.

La Constitución que rige en el país desde 1.º de Marzo de 1880, establece:

La libertad de cultos, garantizando su ejercicio en el interior de los templos.

Libertad de enseñanza, siendo puramente laica la que se imparte en los establecimientos que costea el Gobierno. Para la enseñanza primaria hay escuelas oficiales hasta en los caseríos mas remotos de la República: se enseña gratuitamente y la asistencia de los niños á la escuela es obligatoria.

Libertad de industrias, no pudiendo otorgarse privilegios (temporales) sino únicamente en favor de nuevos y útiles inventos.

Libertad de reunión y asociación.

Libertad de imprenta.

La Constitución reconoce todas las demás garantías y derechos del hombre, los cuales solo pueden afectarse en virtud de procedimientos arreglados á la ley.

El matrimonio civil es el único que, entre los guatemaltecos, reconoce y garantiza la ley.

*

Bajo estas garantías viven en Guatemala muchísimos extranjeros, entregados al comercio, á la agricultura y á la industria. Todos ellos, con alguna rarísima escepcion, guardan la mejor armonía con los guatemaltecos, gozan de la estimacion del Gefe de la República y demás personas del Gobierno, como de toda la sociedad y son considerados y protegidos de la manera mas cariñosa y liberal.

Es raro en extremo el caso de que un extranjero domiciliado por algun tiempo en Guatemala, abandone el país; lo cual habla muy alto por el bienestar de que aquí se disfruta.

*

Todos los pueblos así como los centros productores de alguna importancia, están comunicados entre sí y con la capital, por medio del telégrafo eléctrico. Hay en la República mas de 70 oficinas para la trasmision de despachos telegráficos, y el alambre tendido, mide mas de 3,000 millas inglesas. Tambien hay comunicacion telegráfica con Sud-América, Méjico, Estados Unidos del Norte, y Estados de Europa, por el cable sub-marino.

*

El servicio de correos se encuentra á la altura de las exigencias del adelanto moderno. Así se reconoce por nacionales y extranjeros y así lo demuestra el incremento asombroso que ha tomado el cambio de correspondencia con todas las naciones, de doce años á esta parte; habiendo exedido de 2 millones

el movimiento de piezas en 1883, cuando en 1871 no llegaba á 50 mil.

La República figura en la Union Postal Universal, cuyas ventajas en favor del desarrollo de las relaciones internacionales, son de gran consideracion.

Tanto por los vapores del Atlántico, como por las líneas del Pacífico, se mantiene frecuente correspondencia con las naciones de América y Europa, siendo el servicio bastante regular y moderados los portes.



Cuenta la República con dos líneas de hierro en servicio y son: de la capital al puerto de San José en el Pacífico, 72 millas, con escalas en las poblaciones de Pueblo Viejo, Amatitlan, Palin, Escuintla, Masagua y Naranjo. El trayecto se hace en cinco ó seis horas, y es línea de gran movimiento por la exportacion de frutos, importacion de mercaderías y tráfico de pasajeros.

La otra línea, entre la poblacion de Retalhuleu y el puerto de Champerico, tambien sobre el Pacífico, sirve á la exportacion de los grandes productos de los departamentos de Occidente é importacion de mercaderías para los mismos. Mide esta línea 28 millas y se recorre en una hora y media ó dos horas, por detenerse en varios puntos.

Estos puertos del Pacífico, son visitados por los vapores subvencionados por el Gobierno, de la Compañía del Pacífico que corren entre Panamá y San Francisco California; por los vapores alemanes de la Compañía “Kosmos” que hacen viage directo de

Europa por el estrecho de Magallanes, y por multitud de buques de vapor y de vela de todas nacionalidades, siendo el tráfico y comercio, muy activos. Dichos puertos poseen estensos y magníficos muelles de hierro, que aseguran las operaciones de embarque y desembarque, pues en ambos puntos la rada es abierta y sin abrigo.

Muy pronto se abrirá en el Pacífico un nuevo puerto en la barra ó bahía del río Ocos, punto límite con la República de Méjico; y este nuevo embarcadero servirá para activar con su fácil y muy segura salida, las producciones de toda la costa del Departamento de San Márcos, en donde abundan feracísimas tierras.

*

Por el lado del Atlántico, cuenta la República con el puerto de Liwingston, al cual, como ya se dijo, se le ha demarcado una zona libre para el consumo de las mercaderías que por él se importan. Por esa vía tienen salida los frutos procedentes de los Departamentos llamados del Centro que están al Norte de la capital, y de los de Oriente: de Liwingston, se hace el viaje navegando hacia el lago de Izabal, atravesando éste y tocando en el propio puerto de Izabal, que dista de la Ciudad de Guatemala unas 70 leguas, que se recorren por camino de herradura. Esta vía sirve á los departamentos de Oriente.

La otra, que sirve á los departamentos de Alta y Baja Verapaz (departamentos del Norte), sigue por el lago de Izabal, entra en el río Polochic que allí

desemboca y siguiendo río arriba, llega al puerto da Panzós, distante de la ciudad de Cobán unas 30 leguas, que se hacen por camino carretero.

La navegacion del Polochic es de pocas horas; y para efectuarla con mas celeridad hay vaporcitos de poco calado que hacen el servicio con buen éxito.

Además, tiene la República en el Atlántico, la hermosa y amplia bahía de Santo Tomás, perfectamente abrigada y segura para toda clase y porte de buques, en donde acaba de fundarse "Puerto Barrios," llave del gran porvenir de Guatemala. De este punto arranca la línea de hierro que ha de unirse en Guatemala con la que conduce al puerto de San José; y en ella se trabaja ya con el mayor empeño y entusiasmo.

*

La ciudad Capital de Guatemala, está situada en un valle pintoresco. Sus calles son tiradas á cordel y su aspecto es muy agradable por su limpieza y asco. Tiene preciosos alrededores, que sirven de paseos naturales.

Cuenta la Capital con magníficos establecimientos públicos de enseñanza y los hay también particulares muy bien montados y servidos.

Hay una Escuela Militar, perfectamente organizada y asistida: un Conservatorio y Escuela Nacional de Música; y una Escuela de Artes y oficios, que cuenta sobre 300 alumnos.

Hay buenos hospitales: casa de huérfanos y asilos, que sirven con toda liberalidad á los enfermos y menesterosos.

Hay cuerpos facultativos organizados para atender y dirigir los estudios superiores de Medicina y Cirujía, Farmacia, Jurisprudencia y Notariado é Ingeniería; y es en Guatemala en donde ha recibido educacion y títulos, un buen número de las personas graduadas en alguna de esas facultades, que figuran en las Repúblicas hermanas.

Casi todas las casas están provistas de agua potable, que corre en abundancia y sin interrupcion, desde los grandes acueductos á las fuentes que cada una posee; y hay establecimientos balnearios provistos de exelentes y saludables aguas, á muy corto espacio de la ciudad y á donde puede irse cómodamente en carruajes de alquiler.

*

Un cuerpo de policía perfectamente organizado, al sistema Norte-Americano, garantiza el orden interior.

*

Una familia compuesta de cuatro á seis personas, se alojaría cómodamente en una casa, cuyo alquiler mensual sería de 25 á 30 pesos.

*

Está para cambiarse por el alumbrado eléctrico, la luz del naptha con que actualmente se ilumina la ciudad.

*

Posée la Capital un hermoso y cómodo Teatro en donde, subvencionada por el Gobierno, cada año trabaja alguna Compañía. ya de grande ópera italiana, de zarzuela española, de drama ó de opereta francesa, y siempre con un buen cuerpo de baile. La temporada dura del 15 de Noviembre al 15 de Mayo, que es el tiempo seco ó de verano, como nosotros la llamamos. Las subvenciones, varían de 20, 30 ó 40 mil pesos, según el mérito de las compañías.

✱

En varias de sus calles, posée la Capital líneas de tran-way que facilitan el tráfico.

✱

Posée además en sus campos de paseo hácia el Norte, un magnífico Hipódromo, con dos grandes salones para comodidad del público, en donde tres veces por año, principios de Mayo, mediados de Agosto y fines de Noviembre, se juegan interesantes carreras de caballos, que el Gobierno premia hasta con 10 mil pesos en cada fiesta de las citadas, repartidos en varios premios, siendo los mayores de uno á tres mil pesos. Para competir en esas carreras, se han importado al país caballos de raza superior, procedentes de Norte América, España y Chile, contándose entre los animales importados algunos que según su calidad, cuestan, puestos en Guatemala, desde un mil hasta siete mil pesos, lo cual dará una idea de la importancia de nuestras carreras. La creación del Hipódromo, fué promovida por el Sr. Je-

noral Barrios, Presidente de la República, bajo la idea principal de mejorar nuestra raza de caballos con la importacion de exelentes ejemplares, y con la mira tambien de proporcionar á la sociedad guatemalteca una diversion culta y civilizadora, que tanto se presta á promover el desarrollo de amistosas relaciones entre los concurrentes, y á la expansion de los ánimos. El pensamiento del Señor Presidente fué secundado por una Compañia particular formada al efecto, la cual invirtió 50 mil pesos en la construccion del Hipódromo; y á la fecha, cuenta la República con un buen número de ejemplares de caballos mejorados, nacidos de los importados, y la Capital con un punto de reunion y paseo de los mas preferidos por la concurrencia de toda clase de personas.



Establecimientos de crédito, hay en la República tres. El “Banco Internacional,” el “Banco Colombiano” y el “Banco de Occidente:” los dos primeros en la Capital y el último en la ciudad de Quezaltenango, departamento de Occidente. Entre los tres establecimientos se moviliza un capital no menor de 5 millones de pesos. Adelantan fondos en cuenta corriente: descuentan letras: expiden jiros sobre el interior, Norte América y Europa; y por último, reciben depósitos, abonando algun interés. El tipo usual de intereses por depósitos á la vista es de 3 por ciento al año; y el de los descuentos y cuenta corrientes, es, en lo general, 12 por ciento al año, no alterándose ese tipo en corta baja ó alza, sino ra-

ra vez. Las ganancias que estos establecimientos realizan anualmente, dan de un 12 á 20 por ciento sobre el valor del capital, advirtiéndolo que el "Banco Internacional" solo tiene llamado del suyo el 70 por ciento.

La fundacion de dichos bancos solo data de ocho años á esta parte, y los billetes que emiten, circulan con entera confianza y son admitidos sin reparo alguno en todas las transacciones.

*

El espíritu de asociacion vá despertándose cada dia, y ya se facilita la reunion de capitales por acciones, para emprender y sostener negocios comerciales, agrícolas é industriales de alguna importancia. Así, podemos enumerar desde luego las tres sociedades bancarias que hemos mencionado: (\$2.800,000): la Compañia de los muelles de San José y Champerico (\$250,000): la de Agencias en los mismos puertos (\$100,000): la del Tranvia (\$200,000): la de siembras de hule (\$75,000): la del Hipódromo (\$50,000): la de alumbrado eléctrico (\$100,000): las Compañias concesionarias de las líneas de hierro, entre San José y Guatemala, y la de Champerico á Retalhuleu (\$5.000,000 mas ó menos), y otras varias Compañias, muchas comerciales, y algunas agrícolas é industriales, ya existentes ó en proyecto, cuya nominacion omitimos en gracia de la brevedad de este escrito; debiendo sí agregar: que siendo tantos, tan variados y de tan buenos prospectos los negocios que pudieran acometerse con abundancia de recursos, nuestra República es

seguramente uno de los centros mas favorables para la colocacion de los capitales que quisieran importarse.

Contando con los recursos de una asociacion Nacional, decretada por el Gobierno y formada por la mayoría de los guatemaltecos, se ha emprendido la grande obra del Ferrocarril al Norte, cuyo costo se estima de 10 á 12 millones de pesos.

*

Como una señal de los adelantos alcanzados en todos sentidos desde 1871, apuntaremos la existencia de lujosísimos y bien surtidos almacenes que antes no los hubo tan ricos. de sederías, lanas y algodones y de toda esa otra multitud de efectos de comercio que nos viene en cambio de nuestros frutos. Establecimientos de farmacia los hay varios, montados al estilo europeo en cuanto á lujo y capacidad. Carecemos todavía de tiendas ó almacenes de especialidades.

*

La República de Guatemala, á igual que las otras de Centro-América, padeció muchísimo en su crédito, antes de 1871, á consecuencia de las continuas perturbaciones de la paz y de la seguridad de los habitantes. con motivo de los ataques que en cada oportunidad favorable dirijian los pueblos al Gobierno teocrático, que tanto los esquilma, menospreciaba y oprimia; pero desde que los guatemaltecos se encuentran en posesion de todas sus libertades, restablecidas por la heroica revolucion de 1871,

la paz, el orden y la seguridad de los habitantes de la República y de sus intereses están plenamente garantizados, en lo interior por la aceptación y prestigios del primer Mandatario y por la energía con que ha sabido crearlos, sostenerlos y cimentarlos; y por lo que hace al exterior, porque Guatemala cuenta con la fuerza y elementos necesarios para repeler cualquier ataque.

La buena organizacion de las milicias y el estado de los almacenes de guerra, permiten poner en el acto en campaña un ejército de 30 mil hombres. El armamento de que se dispone es todo, para infantería, sistema Remington; y para artillería, sistema Krupp.

*

Otro de los institutos de primer orden con que la Capital contará dentro de poco tiempo, es la Penitenciaria, actualmente en construcción y ya muy adelantada. Su plano está hecho conforme al moderno estilo, y responde á las exigencias de la seguridad del preso y de su aprovechamiento en el trabajo. El edificio con sus accesorios y complementos, pasará de un millon de pesos de costo y podrá alojar con entera seguridad y comodidad mas de mil prisioneros.

**

En orden al gran motor de la civilizacion, legado á la humanidad por el inmortal GUTTEMBERG, diremos: que ántes de 1871 solo se conocian en Guate-

mala dos publicaciones oficiales: una "*La Gaceta*" y otra "*La Semana*," redactadas las dos por una misma pluma y las dos contraídas por lo general á los mas fútiles asuntos; y otra publicacion procedente de la Sociedad Económica, encabezada con su mismo nombre, que tocaba regularmente puntos teóricos, relacionados con la agricultura, industria, comercio y artes. Se contaban por todo y en toda la República, dos imprentas: la una para las impresiones oficiales, catecismos y novenas; y la otra para la impresion de un almanaque y tambien para alguno ú otro folleto religioso.

Al presente, podria formarse larguísimo catálogo de periódicos y obras de vária índole, especialmente obras de Legislacion é Historia pátrias y de instruccion, que han salido á luz en Guatemala desde 1871.

En la Capital hay cuatro magníficas imprentas, una de ellas movida por vapor, en donde se hacen las impresiones del Gobierno.

En la actualidad se publican los periódicos siguientes: en la Capital, "*El Guatemalteco*," periódico semanario, oficial, "*Diario de Centro-América*," "*La Gaceta de los Tribunales*" quincenal, "*La Gaceta de los Hospitales*" mensual, "*El Horizonte*" y "*El Ensayo*," semanarios.

En la ciudad de Quezaltenango, se publica "*El Bien Público*," periódico bisemanal muy bien escrito. En la ciudad de Mazatenango, "*El Eco de los Altos*" quincenal. En la Antigua Guatemala, "*El Eco del Valle*" pequeño diario. En la ciudad de Chiquimula "*El Oriental*," semanario. En la ciudad de Salamá "*La Voz del Norte*," y en la ciudad de Coban "*El Quetzal*," tambien semanarios. Además y duran-

te los meses de Marzo y Abril en que tiene lugar la reunion anual de la Asamblea, sale á luz el “*Diario de las Sesiones*” trasmitiendo los discursos, tomados por un Taquígrafo.

✱

A la ciudad Capital de la República siguen en importancia, la de Quezaltenango con sus buenos y elegantes edificios para las autoridades, institutos de enseñanza, Penitenciaria, teatro etc., todo debido al mismo corto período que cuenta la revolucion progresista de 1871. El comercio de mercaderías y frutos en Quezaltenango es de importancia, desde que en 1871 se habilitó el puerto de Champerico para favorecer el comercio de Occidente.

Siguen despues, la Antigua Guatemala, Chiquimula, Salamá, Retalhuleu, San Márcos, Coban, Amatitlan, etc., etc., todas ellas muy mejoradas en sus edificios y movimiento especulativo, y todos marchando hácia mejor porvenir.

✱

El Cuerpo diplomático acreditado por las naciones extranjeras para Centro-América, reside regularmente en la Capital de nuestra República, desde donde ejerce su cometido respecto de las demás del Centro. En la época en que se dan á luz estos apuntes, hay en Guatemala las siguientes Legaciones acreditadas para Centro-América:

De Inglaterra.

„ Norte América.

De Francia.
„ Alemania.
„ Austria y Hungría.
„ Italia.
„ Méjico.
„ España.

Hay tambien consulados de las mismas naciones citadas y de muchas otras mas.

El Gobierno de Guatemala, procura mantener sus relaciones internacionales bajo el pié mas cordial, y así las conserva.

*

Hemos consignado ya, que los progresos que hoy exhibe la República, solo datan de pocos años, y aquí corresponde hacer mencion del movimiento revolucionario que abrió campo á nuestra actividad progresista.

*

El 30 de Junio de 1871, tuvo lugar el triunfo del partido liberal sobre el aristócrata ó servil, que con muy cortas interrupciones ocurridas antes de 1840 dominó en el país desde el 15 de Setiembre de 1821, dia en que las colonias situadas en Centro-América, se separaron de la España; y desde ese memorable dia 30 de Junio, comenzó para la República de Guatemala, bajo el sistema de Libertad, un trabajo activo y reparador en su administracion, dirigido con singular habilidad y sostenido con admirable entereza por el mismo Gefe que hoy la gobier-

na constitucionalmente, y que iniciador de la gran revolucion, comandó entonces y condujo á la victoria las fuerzas que la sostenían. El Gefe ilustre á que nos referimos, es el Jeneral J. Rufino Barrios, digno por sus hechos, de gratitud y memoria imprecederas.

*

Al verificarse el triunfo de la revolucion liberal en 1871, la República se encontraba completamente entregada á discrecion de los jesuitas, frailes, clérgos y monjas, y envuelta por lo mismo en las sombras del mas desesperante fanatismo católico, de la inercia mas aterradora y de la mas triste ignorancia. El poder de la administracion pública hasta aquella fecha parecía no tener otro objetivo que el de combatir por aniquilar toda inteligencia, por nulificar todo avance hácia la libertad y el progreso. Así lo prueba el hecho, demasiado elocuente por sí mismo, de no invertirse de las rentas públicas en la instruccion popular, sino apénas la miserable suma de \$4,000 anuales, con la cual se atendia á la enseñanza del catecismo del P. Ripalda, que puede decirse, era *el gran libro* en que la juventud debia encontrar el porvenir y la felicidad de Guatemala. Así lo prueban la insignificancia de las labores agrícolas: el mortal estancamiento de inmensas zonas de tierra llamadas á magníficos cultivos: la falta de caminos y de comunicaciones postales, (no llegando éstas á 50 mil piezas por año, resultado del movimiento interior y exterior, incluso periódicos), y la falta de comunicaciones por las vías marítimas, reducidas á uno ó dos

vapores que tócabán irregularmente en el puerto de San José, en el Pacífico. Así lo prueban la falta del elemento telegráfico y el punible abandono de un pequeño trayecto construido á espensas de una compañía particular; abandono fundado en la *gráfica excusa* de que el telégrafo era para Guatemala, *un lujo!* Así lo prueban la falta de puertos para activar el comercio y la ausencia absoluta aun de la idea de construcción de líneas férreas, que seguramente, y con mayoría de razón debían considerarse lujosísimas, y como cosas de regalo, perjudiciales á la riqueza del país. Así lo prueba el triste abandono en que yacía la clase militar, entonces sin organización ni estímulos de ninguna clase; entonces tan maltratada y con razón tan temida por la clase civil; y hoy hábilmente organizada é instruida en el arte de la guerra y educada con esmero bajo las leyes del honor y de la moralidad. Y por último, prueba de que no se pensaba en manera alguna en la mejora y adelanto del país, es la inercia general en que bajo todos conceptos se vivía en Guatemala, antes de 1871.

*

Las anteriores observaciones solo tienen el objeto de que, comparada aquella condicion política, con la que hoy guarda el país, pueda apreciarse la gran labor operada en cortos años; y convenirse en que el espíritu de las nuevas instituciones es eminentemente progresista y liberal; y que á su amparo, ningún obstáculo encontrarán las actividades que, en cualquier ramo, soliciten espacio para dilatarse con provechosos resultados.

DATOS ESTADISTICOS.

2

Que manifiestan los cambios, movimientos y progreso que ha tenido la República de Guatemala durante los períodos expresados por los quinquenios del márgen.

AÑOS.		MOVIMIENTO DEL COMERCIO CON EL EXTERIOR.										MOVIMIENTO DE GASTOS DE INSTRUCCION PUBLICA.				OBSERVACIONES.							
		IMPORTACION.					EXPORTACION.					Pagado por fondos Municipales.	Pagado por fondos nacionales.	Total de gastos.	Gastado por quinquenios.								
		Bultos (Número.)	Peso bruto. Quintales.	Valor en fábrica.	Total por quinquenios.	Cochinilla. Quintales.	Café. lbs. Quintales.	Azúcar. lbs. Quintales.	Hule. lbs. Quintales.	Otros artículos. lbs. Quintales.	Total de peso de lo exportado. Quintales. lbs.						Valores de los frutos exportados.						
1860	\$ 656319		60807	101210	\$ 1520050		15257	82	18990	85	2216	29	69475	53	105940	49	\$ 1850581	\$ 4320	\$ 7640	\$ 11960	1ª—No siendo posible recabar los datos totales del año en curso, se ha completado el último quinquenio con los correspondientes al año de 1879. 2ª—El movimiento del Tesoro Nacional, el del comercio con el exterior y el de los valores invertidos en la Instrucción Pública son sin duda los datos estadísticos mas importantes para manifestar los adelantos que se verifican en un país, pues exhiben claramente su importancia social, su valor, sus productos y el estado de su civilización. 3ª—Las cifras que señalan los progresos de las rentas públicas son muy significativas y el mas convincente argumento á favor de los adelantos materiales que ha obtenido la República en tan cortos períodos. 4ª—Otro tanto diremos de las que se refieren á nuestro comercio de importacion y exportacion. Respecto del último se debe notar la decadencia que sufrieron los productos de la cochinilla hasta su total extincion; y el aumento progresivo que se nota en la produccion del café y demás ramos en general. 5ª—El movimiento de fondos gastados en la Instrucción Pública demuestra que antes de 1871, casi no la habia en Guatemala; pero que la Administración que desde aquella fecha rige los destinos de esta República, convencida de que los pueblos para ser felices deben ser instruidos, no perdona medios para aumentar y difundir la enseñanza. Y finalmente los cuadros del pie de este estado, manifiestan la poblacion total de la República, desde que se formó el censo general hasta el 31 de Diciembre de 1883. La fiebre amarilla y la viruela de 82 y 83 han atacado el aumento progresivo que se observaba.		
1861	605244		59808	94212	1495191		10680	47	36865	41	2925	44	93382	28	143853	60	1106583	3271	9245	12516			
1862	642355		43720	65130	1093040		12735	91	33466	61	1399	30	103134	92	150736	74	1368150	5241	1991	7232			
1863	714186		37985	61929	745042		14433	57	14634	18	2785	15	136290	57	168143	47	1498311	5032	3546	8578			
1864	893710	\$ 3511814	56596	89849	1414904	\$ 6268227	14600	82	11529	46	3039	56	149169	53	178339	37	1562916	5674	2099	7743	\$ 48059		
Por quinquenio.												\$ 7386541											
1870	\$ 956723		54996	87449	\$ 1374897		13751	00	113229	89	14634	18	2785	15	23743	25	168143	47	2391414	5024	1999	7023	139954
1871	885531		99574	117368	2403503		13945	75	131213	20	11529	46	2140	31	9258	40	168087	12	2657715	4832		4832	
1872	1798222		101507	116948	2269214		11443	10	139137	79	13603	00	3271	16	7967	02	175422	07	2704068	5071	21608	26676	
1873	2148651		74520	104149	1991830		9745	26	150506	68	6871	83	3902	12	7994	49	189020	37	2364265	5239	25661	30900	
1874	2351012	\$ 8141139	121129	141742	3054004	11093448	9917	50	161583	81	4609	10	423	28	11081	19	188514	88	2300621	5741	64779	70520	
Por quinquenio.												\$12418083											
1879	\$ 3534758		117176	262219	\$ 2929461		1034	20	252016	85	1340	50	18	71	7871	87	262282	13	4605633	6267	318842	325109	1773899
1880	3844412		122588	300684	3035536		487	89	289762	87	4106	51	259	52	6068	06	300684	65	4425336	6227	277459	283686	
1881	4812646		193814	252457	3664674		901	54	260372	89	156	08	1881	79	13035	21	276347	51	4084348	6363	372383	378746	
1882	4411886		160148	189057	2652042		237	37	313271	56	13747	51	3459	85	38856	96	369573	25	3719209	9589	439534	449123	
1883	4054861	\$ 20658563	162776	251224	2030893	14312606	184	00	404049	39	44627	27	3454	14	50166	77	502501	55	5718341	7796	329439	337235	
Por quinquenio.												\$22552867											

NOTA:—El extraordinario aumento de las Rentas públicas que se advierte en los años de 81 y 82 fué causado por realizacion de bienes desamortizados y redencion de terrenos de ejidos.

POBLACION.

CENSO GENERAL.

El levantado en el año de 1880 dió los resultados que se expresan en el siguiente cuadro:

RAZAS: BLANCA Y MEZCLADAS.			RAZA INDÍGENA PURA.			TOTAL GENERAL.		
H.	M.	T.	H.	M.	T.	H.	M.	T.
183536	196292	379828	421518	423256	844774	605054	619548	1224602

MOVIMIENTO ANUAL.

Durante los últimos cuatro años ha dado los resultados siguientes:

AÑOS.	Poblacion en 1º de Enero.	NACIMIENTOS.	DEFUNCIONES.	AUMENTO.	MATRIMONIOS.
1881.....	1224602	53854	25959	27895	4611
1882.....	1252497	56059	31565	24464	4864
1883.....	1276961	54422	53072	1350	4287
1884.....	1278311

Las notas estadísticas que van en el cuadro N.º 2, correspondientes á los quinquenios 1860 | 64, 1870 | 74 y 1879 | 83, demuestran elocuentemente los progresos realizados de 1871 á la fecha.

El General J. Rufino Barrios.

Llenado nuestro propósito de dar á conocer la situación que hoy guarda la República de Guatemala mediante los adelantos que cuenta desde 1871 á ésta parte; y lo que ella promete para el porvenir en su marcha por la senda que le trazaran las instituciones que implantó la revolución; justo, natural y debido parece que cerremos estos cortos apuntes, consignando, aun cuando no sea sino á grandes plumadas, algunos datos referentes á la personalidad del Señor Jeneral Don Justo Rufino Barrios, á cuyo génio preclaro, amor sincero al pueblo é incansable actividad para el trabajo, es deudora Guatemala de su hermosa transformacion, como le son deudoras las Repúblicas vecinas de cuanto han podido lograr en las vias del progreso en estos últimos años, merced al estado de paz que ha sostenido la poderosa influencia del Gefe guatemalteco; quien, inspirado y lleno siempre de verdadero espíritu patriótico, no limitó su anhelo al bienestar y prosperidad de solo Guatemala, sino que lo hizo extensivo al de todo Centro-América, nuestra fraccionada Patria.

El Jeneral Justo Rufino Barrios, vió la primera luz el 19 de Julio del año de 1835, en la poblacion de San Lorenzo, correspondiente al Departamento de San Márcos.

Fueron sus lejítimos padres, los Señores Don José Ignacio Barrios y Doña Maria Josefa Auyon, (ya difuntos hoy), personas ambas de intachable honradez, de gran dedicacion al trabajo y poseedoras de considerables bienes de fortuna, producto de sus incesantes labores.

Creció el nuevo vástago de aquella respetable familia; y como hijo nacido en el seno del trabajo y de la actividad, fué enmedio de estos saludables elementos que corrieron los primeros años de su juventud. Auxiliar eficaz de sus exelentes padres, muy pronto compartió con ellos las faenas de la vida: frecuentó la escuela, y tambien adquirió muy pronto el hábito de infatigable accion que mas tarde había de distinguirle y elevarle sobre todas las actividades, cuando se trató de trabajar por la patria: adquirió además gran suma de conocimientos prácticos para el manejo de toda clase de negocios, conocimientos que pueden notarse, tan pronto como el Jeneral Barrios terciaba en cualquier asunto comercial ó agrícola; no siéndole desconocida ninguna de las fases que pueda presentar una especulacion, ninguno de los recursos á que deba apelarse para conducirla bien ó enderezarla á mejor camino. Allí, en la lucha honrosa del trabajo, retempló y afirmó sus fuerzas morales y físicas, ya bien cimentadas desde la cuna, por una constitucion robusta y vigorosa.

Pasada la primera juventud y llegada la época de los estudios, el jóven Barrios fué enviado á la

Capital, para que siguiese una carrera científica á su eleccion; acuerdo que tomaron sus padres, no solo en obediencia del natural deseo por la instruccion de los hijos, sino estimulados por la despejada inteligencia y facilidad de comprension que en éste jóven se habian hecho notar desde la niñez.

*

Para un talento naturalmente aventajado y un génio reflexivo, no podia pasar sin profundo exámen, la estructura política del país en la época en que tocó al jóven Barrios residir en la Capital; ni hubiera podido aquella alma en donde hervian las mas levantadas aspiraciones, dejar de impresionarse al respirar aquí, mas densa todavía que en los departamentos lejanos, la mefítica atmósfera en que languidecía próximo á la muerte, un pueblo esclavo.

*

Llegaba á la Capital con el objeto de instruirse y encontraba la enseñanza cerrada bajo la funesta clave del dogma católico: no era dable posar la vista en otros libros que en aquellos que habían obtenido el pase de la iglesia que enfáticamente se dice poseedora de la verdad, cuando no debiera aspirar á otro dictado que al de congregacion ó iglesia de la maldad y del absurdo. Proscrito el estudio de la Historia, proscrita la lectura de las luminosas páginas de los grandes filósofos y libre pensadores, la enseñanza estaba reducida á su mas mínima expresion; y no era dable por tanto, al que deseaba instruirse, alcan-

zar otra cosa que las nociones rutinarias que en aquella época se impartían en la Universidad de S. Carlos.

El joven Barrios quería satisfacer el deseo de sus padres y determinó seguir la carrera de la jurisprudencia.

En tanto que transcurrian los periodos del latin, de la Filosofía de Balmes y demás ramos de estudio, Barrios pudo acumular una serie de observaciones que indudablemente le condujeron á formar juicio exacto, en orden á la triste situacion de la patria bajo el régimen perfectamente ultramontano que sostenia la espada de Carrera, en donde el clero y la nobleza, los monopolios y la intiga, asentados sobre la ignorancia del pueblo, en la que se le mantenía por sistema, hacian presagiar para la República el mas triste y enlutado porvenir.

Pudo observar seguramente que á la sombra de tan funesta política, los hijos del pueblo estaban destinados á vivir vida miserable, bajo el pié de los pretendidos magnates: que nadie que no apareciera refrendado por un timbre, podia aspirar á puesto alguno en la cosa pública: que para el pobre estaban secuestrados é inactivos en poder de esos magnates y del clero, los principales elementos que, puestos al servicio de la actividad, debieran concurrir á la mejora y á la igualdad de las clases desheredadas. El joven Barrios, hijo del pueblo y del trabajo, y con una alma tan grande como capaz de todos los sacrificios, debió pensar mucho en la suerte de sus compatriotas; debió llenarse de amargura ante la inmensa injusticia que tocaba con sus manos; y debió pensar por último en que, este pueblo, tan conforme al parecer con su fatal destino y al parecer dormido

sobre sus cadenas, podia levantarse, recobrar el perdido aliento y aniquilar de un golpe á sus enemigos, si resonase al fin para él una voz amiga llamándole á la libertad; si un brazo vigoroso apareciese al fin empuñando el arma, entusiasmandole y enseñándole el camino de la victoria.

Los llamados *nobles*, acaparando, en consorcio con la iglesia, los bienes procedentes, de misas, beneficios, mandas pías, testamentarias, etc.: la instruccion en manos del jesuitismo y el imperio de esta depravada secta afirmado en todas las conciencias: el clero secular, cubriendo con el manto de los jubileos y de las procesiones, la miseria del pueblo: el retroceso sostenido como un principio en las altas regiones gubernamentales: la injusticia eterna y la eterna orgía, adoptadas como divertimiento en el Gefe de la República: la agricultura, el comercio y las artes, brillando por su ausencia; el caos, en fin, en toda su plenitud, reinando en Guatemala, con su indispensable cortejo de sombras y maldiciones.

Tal fuera el cuadro triste de su patria, que el joven Barrios contemplaba al dejar la Capital, de regreso hacia el hogar paterno en principios de 1862, despues de haber obtenido el título de Notario público.

No sabemos si desde entonces columbraría ya su gran destino en el desempeño de la mision heroica de dar libertad á todo un pueblo. No sabemos si desde entonces pensó en que él fuera el hombre del brazo irresistible y vigoroso, cuya voz amiga esperaba escuchar el pueblo esclavo para levantarse y seguirle á la victoria. No sabemos si desde entonces ya dedicó á la patria el sacrificio de su esfuerzo, y de su vida, si fuera necesaria para salvarla; pero, si

no sabemos lo cierto acerca de sus pensamientos en esa época, sí debemos suponer que ya meditaba seriamente en la suerte de sus conciudadanos y en la necesidad de acometer la empresa gloriosa de redimirlos.

*

Ocupado en dar curso y movimiento á sus negocios personales y de familia; en una vida de asombrosa actividad, yendo de una para otra finca, pasando á los pueblos fronterizos y del interior de México y adquiriendo por aquí y por allá importantes relaciones y afectos, gracias al ascendiente extraordinario de su ademan y de su palabra; así corrieron los años hasta 1867, cuando seguramente, después de haber madurado el plan de un movimiento, y contando con la cooperacion de algunos amigos valientes y afectuosos, apareció en la escena política el día 3 de Agosto, encabezando, con arrojo inaudito, el asalto del cuartel de San Marcos, cuya guarnicion hubo de ceder las armas al puñado de valientes que la habia sorprendido y atacado sin otros elementos que unas malas escopetas, pero con grande enerjía y decision.

*

Inmediatamente se extendió por todo el país, la noticia del asalto de San Marcos; y aunque el Gobierno del Jeneral Cerna, continuacion de el de Carrera, pretendió no dar valor ni importancia alguna al suceso; es lo cierto que en el fondo ocasionó

gran zozobra á los gobernantes, y que el nombre de Justo Rufino Barrios, señalado en primera línea como iniciador y Gefe del asalto, lució desde aquel momento como una grata esperanza en el corazón de cuantos anhelaban por un porvenir de libertad para la patria.

*

El Gobierno agotó los calificativos mas groseros é infames al referirse á Barrios y compañeros, con el objeto de combatir los sentimientos de simpatía que sus valerosos hechos pudieran despertar en los guatemaltecos; pero ni los dicterios mas injuriosos, ni las calumnias mas descaradas, hicieron vacilar el sentimiento público que ya seguía con marcado interés los pasos de los revolucionarios.

*

No podemos seguir al Gefe de la revolución en todos sus movimientos: no todos nos son conocidos, y aunque pudieramos indagar sobre ellos para detallarlos, necesitaríamos escribir un libro, solo con ese objeto, idea que si bien acariciamos para hacerla práctica mas adelante, no entra por ahora en la que nos guía en estos cortos apuntes.

*

Una série de ataques y sorpresas perfectamente bien combinados, sobre plazas y guarniciones en los departamentos de los Altos, siguieron de tiempo en

tiempo al hecho, del asalto en San Márcos; y con tal motivo, los prestigios del Gefe que los ejecutaba, vinieron tomando tal proporcion, que á vuelta de algunos de esos legendarios ataques, ninguno de los gefes departamentales ó Corregidores de Occidente se creía seguro en la plaza de su mando, aun cuando contase con fuerte guarnicion para defenderla, estimándose ya, como irresistible, el empuje del Caudillo que habia alzado el pendon revolucionario al grito de libertad.

*

Bajo un sistema de perpétua y enérgica actividad; con una vida llena de peligros sin cuento, siempre bajo la amenaza de fuerzas superiores, traspasando larguísimas distancias á la sombra de la noche, bajo la intemperie muchas veces, por vericuetos y desfiladeros desconocidos ó nunca hollados por la planta de un hombre; así fué como aquellos pocos valientes, siguiendo las inspiraciones y órdenes del gran patriota J. Rufino Barrios, lograron tener en jaque al Gobierno de los 30 años, que aunque fuerte y con sobrados elementos de resistencia, comprendió que estaba recibiendo golpes de muerte y que la opinion pública se le iba mostrando abiertamente hostil, al paso que el intrépido Barrios iba cubriendo su nombre de admiración, respeto y simpatía.

*

El Gobierno redoblaba sus esfuerzos y dictaba sus mas imperiosas órdenes, para la persecucion y cap-

tura de Barrios y compañeros; y viendo que esfuerzos y órdenes y maquinaciones, todo era inútil, ante la prevision y el temple de los perseguidos, no titubeó en apelar al recurso infame y por infame reprobado y maldito, de mandar prender, encerrar y encadenar en una bóveda, á los Señores Don José Ignacio y Don Mariano Barrios, *por el delito* de ser, el primero, padre del Gefe de la revolucion, y hermano el segundo; imponiéndoles que no recobrarían su libertad hasta tanto que el perseguido se presentara á deponer las armas; y esto sin consideracion alguna, ni á la inocencia de los Señores Barrios, ni á la edad avanzada del primero, ni á los perjuicios graves que con aquella prision arbitraria y salvaje iban á irrogarseles. Sirva esta sola providencia para dar una idea de la moralidad del Gobierno que desapareció en 1871, y téngase presente para compararla con las que luego emanaron del Jeneral Barrios cuando ya triunfante, garantizó la vida y los intereses de los mismos, que tan villanamente ultrajaron á su padre y á su hermano.

*

Por aquellos años apareció, por segunda vez haciendo armas contra el Gobierno del Jeneral Cerna, el Jeneral Don Serapio Cruz, á cuyos recursos unió los suyos el héroe de San Marcos, y en cuya compañía efectuó algunas operaciones militares, siendo la última la del ataque á la plaza de Huehuetenango en Diciembre de 1869.

A poco de haber principiado esa funcion de armas, Barrios fué gravemente herido; viéndose por

esta causa obligado á refugiarse en la montaña, con la esperanza de curarse, como en efecto pudo lograrlo, gracias á su exelente constitucion física á su ánimo inflexible y á los cuidados y vigilancia del indígena Nicolás N. á quien Barrios ha mostrado siempre grande estimacion y gratitud, correspondiendo así y con otros positivos bienes, los servicios que con tanta abnegacion y voluntad le prestára en aquellas circunstancias.

* *

Entretanto, el Jeneral Cruz perecía en Palencia á mediados de Enero de 1870, en union de un número considerable de los hombres que le acompañaban, quienes, tomados prisioneros á continuacion de una sorpresa, fueron en seguida fusilados, diseminándose el resto de los que pudieron escapar.

El Gobierno pareció recobrar alguna calma con aquel inesperado suceso: se envalentonó; quiso infundir terror haciendo pasear por las calles de la ciudad la cabeza sangrienta del infortunado Jeneral Cruz; y á poco, extrañó del país á varias personas, entre ellas á Don Miguel Garcia Granados, quien pasó á Méjico, con el ánimo de organizar alguna fuerza en la frontera y volver con ella sobre Guatemala en son de guerra.

Hizo el Gobierno circular la falsa nueva de haber muerto Barrios á consecuencia de las heridas que recibiera en Huehuetenango; y es probable se haya hecho la ilusion de que iba á poder continuar, en la paz de los difuntos, su reinado sobre el pobre pueblo de Guatemala.

Pero Barrios se curaba; y apénas restablecido de sus heridas, volvía á reunir á sus amigos y tornaba á sus operaciones de guerra. El Gobierno del Jeneral Cerna volvió á sus apuros, y vió hacerse cada dia mas notable su impotencia para contrarestar el terrible oleage con que le amenazaba la revolucion: los Corregidores departamentales ya no se curaban ni aun de disimular el pánico que les dominaba, temerosos siempre de un golpe de mano, como los que el activísimo Gefe sabia preparar y realizar, ya para tomar algunas armas, ya para destruir algunos centros del odioso monopolio del aguardiente que tan desesperados traia á los pueblos.

*

Cuando el Gobierno se encontraba, de nuevo en la plenitud de la zozobra, Garcia Granados vino á situarse en Comitán con unas pocas armas. Barrios se abocó con él; y con la misma franqueza y desinterés usados con el Jeneral Cruz, convino en reunirse y en reconocerle como Gefe del movimiento que ya unidos harían sobre Guatemala; y el 8 de Mayo de 1871, se expedía la memorable proclama que contiene la exposicion de los justos motivos con que se alzaban en armas para combatir el despotismo de los 30 años, ofreciendo restablecer á los guatemaltecos en todas sus libertades, y prometiendo por último no cejar en la empresa hasta vencer ó morir.

*

Aquella espresiva proclama, en la cual aparecia la firma del Jeneral J. Rufino Barrios, en concepto de Mayor Jeneral de las fuerzas en campaña, fué para el Gobierno del Jeneral Cerna el terrible botafuego, que vino á incendiar todos los ánimos en favor de los revolucionarios, y á producir en el Gobierno y sus agentes tal pánico y desconcierto, que no les permitió desde aquel momento darse cuenta de nada.

*

Una marcha triunfal como la que ofrece este corto número de valientes, no presenta tal vez otro ejemplo.

El 8 de Mayo, despues de haber batido y derrotado completamente el 4 la guarnicion de Tacaná, se internan en el territorio y emiten la citada proclama. La fuerza se compone de 38 hombres, y este es el ejército que vá á enfrentarse á un Gobierno de 30 años, provisto de ejército disciplinado y de recursos.

La simple anotacion de las fechas en que se efectuaron tales triunfos, es el mejor elogio que puede hacerse del talento militar, actividad y arrojo del Mayor Jeneral J. Rufino Barrios, á cuya direccion quedó la campaña, así como de sus especiales dotes para atraerse el cariño y adhesion de sus subordinados, á quienes supo infundir tanto valor y denuedo, hasta el punto de sostener consecutivos combates y vencer siempre, á pesar de la desfavorable proporcion de uno contra diez en que se hallaron en casi todos ellos.

Hé aquí en pocas líneas la gloriosa apología de

esa campaña legendaria, que vino á coronar con un triunfo total el combate de San Lucas.

El 4 de Mayo, derrota de la guarnición de Tacaná.

El 10 de id., ocupación de la plaza de San Marcos, abandonada por su guarnición; al avanzar la pequeña fuerza revolucionaria, siendo la de aquella guarnición muchísimo mayor.

El 15 de Mayo, sangriento combate en la plaza de Retalhuleu, y victoria completa de la fuerza revolucionaria, á pesar de haber sido casi sorprendida y envuelta; por fuerzas aguerridas y considerables.

El 29 del mismo Mayo, combate en Chiché: vergonzosa derrota y fuga de las fuerzas del Gobierno, las que poseídas de terrible pánico, lo mismo que los gefes que las comandaban, llegaron á la Capital á aumentar el del Gobierno; éste declara paladinamente por la prensa que sus tropas han corrido, poseídas de inesplicable pánico, y para alentar el ánimo de los soldados, explica que la única novedad que ofrecen *los fuciosos*; es la de usar algunas armas que *se cargan por la recámara*; pero que esto no hace ninguna diferencia sobre los rifles del sistema antiguo.

El 1.º de Junio, Garcia Granados y Barrios, ocupan la plaza de la Antigua Guatemala, sin resistencia, por haberla desocupado la guarnición.

El 3 del mismo Junio, en el pueblo de Patzún, se levanta la memorable acta de aquel nombre, en la cual se consignan los principios que servirán de base á la revolución y se aclama Presidente Provisorio de la República al Jeneral Don Miguel Garcia Granados, facultándole ampliamente para reformar la Administración del país.

El 23, fuerzas considerables de infantería y artillería al mando del propio Jeneral Cerna, emprenden el ataque del pequeño ejército revolucionario que acampaba en las alturas del Cochon, punto intermedio entre las ciudades de Quezaltenango y Totonicapam. El combate es completamente desigual y reñidísimo; y en un momento en que el éxito era casi perdido para el ejército libertador, el infatigable Jeneral Barrios, despues de haber figurado en todos los puntos de la accion, animando á los suyos, acudió como un rayo, seguido no mas que de unos 25 ó 30 hombres, al lugar en donde la pelea era mas cruda en aquellos momentos críticos; y con su audacia y valentia incontrastables, salvó el éxito de la batalla, derrotando en el acto y poniendo en desconcertada fuga, al Jeneral Cerna y su hueste.

La escasa fuerza del ejército libertador, mermada todavia por los estragos de aquel récio combate, no permitió organizar una persecucion enérgica sobre el ejército en derrota; lo cual sirvió al Jeneral Cerna para rehacerse un tanto y reunir la mayor parte de su tropa, en la ciudad de la Antigua, á unas 25 leguas del campo de la refriega.

Una columna de las fuerzas libertadoras, venia sobre la retaguardia de los derrotados y á ésta siguió luego el resto del ejército, ya engrosado con algunos voluntarios mas, que se le agregaron despues de la espléndida victoria del Cochon.

El 28, pasó el ejército la noche en el pueblo de Santiago Sacatepequez; y teniendose noticia á la madrugada del 29, que el de Cerna se movia con el ánimo de llegar á la Capital, el Jeneral Barrios dispuso cor-

tarlo, saliéndole al camino por la encrucijada de San Lucas.

Así lo verificó, empuñando un nuevo y reñido combate, en el cual las fuerzas libertadoras deshicieron completamente á las contrarias, coronándose aquella feliz revolucion con los laureles del triunfo mas glorioso y completo.

Acompañado de 3 ó 4 oficiales, Cerna-se puso en salvo en busca de la vecina República del Salvador, adonde llegó perseguido por su propio pánico.

El ejército derrotado confraternizó con el vencedor y pasó á formar en las filas de éste, para entrar ya unidos, á la Capital de la República, el dia siguiente, el memorable 30 DE JUNIO DE 1871.

En los apuntamientos biográficos del Jeneral J. Rufino Barrios, debe brillar siempre como una de las mas gloriosas páginas, la que se refiere al ingreso del ejército libertador en la Capital el 30 de Junio de 1871. Este se componia á la sazón de no menos de 3,000 hombres; y entre ellos, muchísimos habia que, ya por haber sido objeto inmediato de ofensas y persecuciones de parte del Gobierno derrocado, ó ya por malas prevenciones ó malos instintos, que no era posible faltasen entre tanta gente, que además acababa de pasar por las grandes penalidades de una campaña; habia muchos, decimos, sedientos de tomar serias venganzas en las personas y bienes de sus enemigos y perseguidores; pero todo propósito contrario al objeto de la revolucion y á la gloria del triunfo, encontró invencible escollo en la firmeza del denodado Jeneral y en la lealtad de sus principios; y los moradores de la Capital, pudieron contemplar, llenos de admiracion, que el orden mas

perfecto y las mas completas garantías *para todos*, se hicieron imperar en ella, en una transicion tan seria y por lo mismo tan llena de peligros. Acaso sea éste en la Historia el único ejemplo en que la ocupacion de una plaza por fuerzas victoriosas, se haya efectuado bajo tan generosas condiciones, sin que fuese seguida de aquellos acontecimientos mas ó ménos sensibles ó deplorables, que parecen la necesaria consecuencia de la exitacion de las pasiones, despues del triunfo de los oprimidos sobre los opresores.

Pocos dias despues, el Jeneral Barrios, se despedia de sus amigos de la Capital, anunciando que, aunque cumplida su mision, hubiera querido retirarse á la vida privada; obsequiando los deseos del Presidente Provisorio, pasaría á encargarse de la Comandancia General de los departamentos de Occidente, en donde sus servicios se creían necesarios para los fines de la revolucion.

Esta despedida del Jeneral Barrios, produjo en el ejército y en el numeroso círculo de sus partidarios y amigos, una sensacion equivalente al mas profundo desaliento.

A nadie podia ocultarse que para poder conservar el nuevo estado de cosas, obtenido á cambio de tanto sacrificio, era de todo punto indispensable, imperiosamente necesario. que un hombre jóven, de ideas liberales netas, prestigiado, inteligente y del temple y valor del Jeneral Barrios, enfrentase el choque de las pasiones que iban á ponerse en juego por el partido aristócrata, quien no habia de querer aceptar sin ulteriores luchas su desaparecimiento de la escena política despues de un imperio secular; y

mucho ménos quedando en el Gobierno un hombre como el Jeneral Garcia Granados, que si bien figuró en la oposicion parlamentaria, estaba proximamente emparentado con la nobleza y no tendría la suficiente entereza y libertad de accion para adoptar las grandes medidas que debian seguir á las nuevas ideas proclamadas por los libertadores.

Tampoco podia ocultarse á nadie que un hombre como el Jeneral Garcia Granados, casi tocando los 70 años de edad, y que desde mucho tiempo atrás vivia una vida completamente sedentaria é inactiva, fuera el hombre despierto y vigoroso, capaz de resistir el trabajo y la fatiga de la nueva situacion, que para ser fructuosa, debia ser toda de movimiento y de actividad, toda de estudio, toda de sacrificio.

Se creyó, pues, con sobrada razon, que la despedida del Jeneral Barrios, ponía en riesgo inminente la causa de la libertad; y á no detenerse la opinion ante la certeza de que el Jeneral Barrios, rechazaria desde luego todo pensamiento que pudiera originar siquiera una sospecha de deslealtad, es seguro que el ejercito y el pueblo se habrian pronunciado porque quedara su caudillo al frente del Gobierno, acompañando al Jeneral Garcia Granados.

El Jeneral Barrios, dejó la Capital á mediados de Julio de 1871. Tomó posesion de la Comandancia de Occidente, residiendo en Quezaltenango; y dió principio á las grandes labores de reforma en la seccion de su mando, para lo cual iba ámpliamente facultado.

La abolicion del odioso monopolio del aguardiente se habia efectuado de hecho, por la destruccion

de las fábricas.

El Gobierno Provisorio, á poco de inaugurado en Patzicia, decretó la habilitacion del puerto de Champerico para la importacion y exportacion y acordó la libertad para la siembra del tabaco, cuyo ramo encontró estancado.

Todas las grandes y trascendentales medidas que á las anotadas siguieron en el sentido de operar un cambio radical en el sistema político, basado en los principios liberales, son debidos á la sola iniciativa del Jeneral Barrios y decretados por él hallandose en el ejercicio del mando Supremo de la República.

Lo que todos los liberales temieron de la ausencia del Jeneral Barrios del centro del poder, viuo á presentarse como amenazadora realidad, dos meses despues de su viage á Occidente.

Habiendo el Jeneral Barrios espulsado de Quezaltenango á los jesuitas que allá vivian, formando una sucursal de los de la Capital, el Jeneral Garcia Granados, se vió precisado á secundar aquella providencia, ordenando saliesen de la Republica todos los individuos de la espresada órden; y con tal motivo, la reaccion fanática halló una buena oportunidad para mover las masas ignorantes y levantarlas contra el nuevo órden de cosas. Numerosas fuerzas se alzaron en Oriente á principios de Setiembre, despues de la salida de los jesuitas por el puerto de San José, lo cual puso al Gobierno en gran conflicto. Garcia Granados, llamó precipitadamente al Jeneral Barrios, asegurandole que su presencia era indispensable para resolver lo conveniente en aquellas circunstancias; y el Jeneral Barrios, conocedor de lo que pasaba, aprestó unas cuantas compañías de sus

tropas y se presentó en la Capital sin tardanza alguna.

Entre tanto la facción tocaba á las puertas de la Ciudad y el Gobierno Provisorio nada habia podido hacer para reprimir sus avances.

El Jeneral Barrios, fué comisionado para salir á combatir y debelar al enemigo; y habiendo aceptado ese cargo, que de nuevo le conducia á los peligros, marchó y en dos combates consecutivos, el uno en Fraijanes el 16 y el otro en Santa Rosa el 24 de Setiembre, venció completamente á los facciosos, que en un número de 1500 hombres le presentaron y sostuvieron reñida y sangrienta batalla: afirmó la tranquilidad y el orden alterados, y regresó al punto de su residencia á reanudar sus trabajos administrativos de reforma, en suspenso durante aquella, aunque corta, gloriosa campaña.

Continuando de parte del Gobierno Provisorio, la vaguedad de principios y la inacción y apatía, nada conformes con las exigencias de los tiempos revolucionarios, tornaron las dificultades y conflictos y con ellos la necesidad de que el Jeneral García Granados llamase al Jeneral Barrios y le confiase el mando Supremo, en la seguridad de que solo éste esclarecido Ciudadano podría encaminar á buen puerto los destinos de la República.

Tornó pues el Jeneral Barrios en Mayo de 1872 y se hizo cargo del Gobierno. En aquel corto periodo de mando, atendió eficazmente al mantenimiento del orden: colocó muy en alto el prestigio y respeto debido á la autoridad, desechando enérgicamente las contemplaciones que hacían de ella una farsa; y dictó, entre otras medidas de reforma:

La extincion de la Compañia de Jesus y nacionalizacion de los bienes que aquí habia acaparado.

La abolicion de las garitas, en donde la clase menesterosa era sometida á injustas exacciones.

La abolicion de la Sociedad religiosa llamada “Escuela de Cristo” y nacionalizacion de sus bienes.

La libertad de imprenta.

La exclaustracion de comunidades de religiosos.

Como debe suponerse, estas medidas de radical reforma, dictadas en un pais en donde el fanatismo católico fuera por tantos años la suprema ley; exacerbaron los ánimos de los hombres de la reaccion, alármaron terriblemente al clero y llevaron sobre el intrépido Dictador los tiros del ódio y de la calumnia, consecuencias que no todos los hombres de mando quieren arrostrar serenamente, máxime si pueden pasarlo bien sin ellas. Honra pues y enaltece en gran manera al Jeneral Barrios; su decision y firme voluntad para enfrentarlo todo en bien de sus conciudadanos, demostrando así que sus esfuerzos se habian concretado siempre á la salvacion de un principio y que sus pasos irían siempre sobre el camino que conducía á la libertad del pueblo, su perpétuo ideal.

Dada la defectuosa estructura del Gobierno Provisorio, no debe estrañarse que el Jeneral Barrios fuera llamado de nuevo á encargarse del poder en principios de 1873. La traicion y la defeccion á la órden: la faccion de la montaña posesionada de la mayor parte del Oriente bajo el influjo y sostén del clero y de la nobleza: y todo amenazado de tocar al último desconcierto; tal era el cuadro que ofrecía el pais al principiar el citado año de 1873.

Los amigos de la causa temblaban, comprendiendo que todo estaba perdido si el Jeneral Barrios no ocurría inmediatamente á salvarla. Así lo comprendió tambien el Gobierno Provisorio, cuando una vez mas llamó al Jeneral Comandante de Occidente, para que una vez mas viniese á encadenar la hidra reaccionaria y á reparar desaciertos. Mas, por fortuna, ya en esta ocasion el partido se pronunció de una manera resuelta por la separacion del Jeneral Garcia Granados del poder, y éste se vió en la necesidad de convocar á eleccion popular para Presidente de la República. Se habia dado el paso salvador, por ser indiscutible que el voto de los pueblos estaría unánime en favor del Jeneral Barrios.

Sin desatender las medidas pacificadoras, en ésta como en la ocasion anterior, el Jeneral Barrios, sostenido por incansable laboriosidad, dictó multitud de providencias, tanto en lo civil como en lo militar, encaminadas á impulsar los progresos y la ilustracion del país en todos sentidos; siendo las mas notables entre esas medidas el primer contrato para la construccion de una línea férrea entre San José y Esquin-tla y el decreto por el cual se consolidan y nacionalizan todos los bienes eclesiásticos y de manos muertas.

Apartado nuevamente del mando Supremo, el Gobierno Provisorio encomendó muy especialmente la pacificacion de Oriente al Jeneral Barrios, quien para dar el mejor cumplimiento á tan delicado encargo, emprendió personalmente la campaña pacificadora, situandose con algunas fuerzas en los puntos en donde los movimientos revolucionarios parecian tener su centro de accion.

Empeñado en aquella espinosa tarea se encontraba el Jeneral Barrios, cuando á fines de Mayo del mismo año 1873, fué notificado por la Asamblea Nacional de haber sido electo Presidente de la República, por una cuasi unánime votacion de los pueblos; cuyo acontecimiento, ya previsto por la opinion general, fué recibido con gran júbilo y fué para los liberales el precursor de grandes esperanzas.

Como á la sazón, ya podian darse por terminados los trabajos para el restablecimiento del orden en Oriente, el Jeneral Barrios regresó á la Capital, y el 4 de Junio, recibió del Presidente Provisorio el poder Supremo, con las mismas amplias facultades concedidas por el Acta de Patcizia.

Cabe aquí hacer mencion de una circunstancia que dá la medida del génio que inspira al Jeneral Barrios para dar solucion á los mas árduos trabajos y del natural ascendiente con que se impone á los hombres.

- Habiendo salido de la Capital con tropas oriünarias del Departamento de Guatemala, logró, á fuerza de táctica, conseguir la presentacion de algunos facciosos, hacer que estos se entendiesen con sus correigionarios y así, atraerselos á todos: puso luego en sus manos el armamento de la fuerza que llevó consigo y regresó á la Capital con un pequeño ejército de los mismos facciosos que ya desengañados por el Jeneral Barrios, volvian al orden llenos de cariño y entusiasmo por el Jefe que tan atinadamente y por medios suaves habia sabido apartarlos del servicio de los intereses fanáticos.

Encargado definitivamente del Poder y comprendiendo perfectamente todo el peso de los deberes

que le imponia tan alto Magisterio, el Jeneral Barrios se entregó de lleno al desarrollo del programa liberal y progresista, que, segun sus convicciones muy pronto justificadas por los hechos, conduciría á la total regeneracion, libertad y grandeza de este pueblo.

Las grandes labores de la reforma, á las cuales el Jeneral Barrios habia dado sus toques en los períodos en que tuvo á su cargo el mando, fueron acometidas con afan y constancia inponderables. El trabajo del Jefe era sin interrupcion alguna, de la mañana á la noche: su vista estaba en todo; en lo grande y en lo pequeño; en el conjunto y en los detalles. Como quien ha recorrido mil veces un camino y conoce á maravilla sus vueltas y encrucijadas, así el Jeneral Barrios, mentor inspirado, señalaba en el acto, con entero aplomo y seguridad, la senda conveniente, dictando él mismo muchas veces el tono de sus acuerdos y providencias.

Y de ese activo laboratorio fueron apareciendo en seguida los grandes monumentos de progreso y de civilizacion con que hoy se honra el país, y que forman la sorpresa de todos aquellos que, habiendo dejado al principiar el año de 1871, sombras y miseria por toda la República, se encuentran hoy con adelantos, riqueza y luz por todas partes.

Solo podemos dar la nómina de algunas de esas grandes medidas, limitándonos á la estrechez de estos apuntes.

Creacion de institutos de primera enseñanza en todas las ciudades, pueblos y caserios de la República y en los cuarteles.

Fundacion de institutos para la enseñanza secun-

daria y superior:

Emission de leyes orgánicas completas para la instruccion en sus tres grados, dando á la enseñanza la forma conveniente al espíritu de libertad.

Creacion de una escuela Militar.

Creacion de una escuela Normal.

Creacion de una escuela de Artes y oficios.

Organizacion del servicio militar bajo el sistema de igualdad, en vez del odioso sistema servil, que hacia pesar la contribucion de sangre solamente sobre la clase pobre.

Se emitieron leyes protectoras de la agricultura y se crearon estímulos para el plantamiento de valiosas fincas.

Se abrieron carreteras y nuevos caminos de herradura en todas direcciones para activar la comunicacion y tráfico interior y se tendieron multitud de puentes, algunos de gran costo.

Se decretó la libertad de las tierras de manos muertas y su libre traspaso, y de ésta nunca bien agradecida providencia, surgió, como por encanto, la riqueza del pais, representada en esas valiosísimas plantaciones de caña y de café, creadas allí en donde el azadon ó el arado nunca esperaban darse á conocer.

Se aplicaron al servicio de escuelas y de otras instituciones útiles, los ámplios edificios destinados á albergar la ociosidad de los frailes y de las monjas.

Se reprimieron enérgicamente las pretensiones del clero católico, y se procuró por todos los medios destruir la preocupacion religiosa, que tanto daña y embrutece.

Se creó un servicio de correos, digno de la nacion

mas culta. Se hicieron venir á nuestras playas grandes vapores y en número correspondiente á las necesidades comerciales.

Se tendió la red del telégrafo en toda la República, en comunicacion con las vecinas.

Se organizó la Hacienda pública y se dictaron leyes especiales para su manejo.

Se recogió y se acuñó en redonda, la moneda *macuquina* ó cortada, legado de la colonia y de los 30 años, cuya circulacion era causa de grandes embarazos para las transacciones.

Se atendió al mejor régimen de los hospitales y casas de beneficencia y á la creacion de los que fuesen necesarios en los Departamentos.

Se dió nueva y ámplia organizacion al ramo de justicia, creandose nuevas salas para el mejor despacho de los negocios.

Se estimularon los trabajos de la prensa, concediendo auxilios y proteccion á periodistas y escritores.

Se estableció un nuevo cementerio, consultando la mejor higiene de la Capital.

Se promulgaron Códigos pátrios, en reemplazo de la viejas leyes españolas, que todavia rejian en el pais despues de 60 años de independenciam.

Se hizo escribir la Historia de Guatemala.

Se hizo figurar honrosamente á la República en varias exposiciones estrangeras: se procuró darla á conocer por cuantos medios se han tenido al alcance y se promovió el adelanto de la industria y artes con exhibiciones interiores.

Se derramaron con profusion testos de enseñanza, instrucciones sobre ramos agrícolas y lecturas de di-

versa índole: todo impreso en el país.

Se organizó el ejército de una manera brillante.

El 19 de Junio de 1880, despues de multitud de peripecias y esperanzas aplazadas, se oyó en la poblacion de Escuintla, y por primera vez en la República, el silbato de la locomotora viniendo del Puerto de Jan José. El Jeneral Barrios habia logrado una de sus mejores aspiraciones; el país recibia un adelanto de incalculable valor; y las bendiciones del pueblo le iban justamente dirigidas por tan hermosa obra. A esta siguieron, el 4 de Julio de 1883 la del ferrocarril entre Champerico y Retalhuleu y el 19 de Julio de 1884 la prolongacion de la línea de Escuintla hasta la Capital; siendo con este grandioso motivo que se haya visto en Guatemala la animacion mas grande y espontánea, desde la independencia.

Decretada en 4 de Agosto de 1883, la construcción de la gran línea férrea del Norte se practicaron los estudios de toda la línea y á la fecha en que escribimos, están terminadas ya 6 millas desde las playas del Atlántico, y corriendó sobre ellas en auxilio de los trabajos la locomotora "DEMOCRACIA."

El Jeneral Barrios dotó al país con una Constitución que nada deja que desear en orden á los mas netos principios liberales y espíritu de confraternidad centro americana, cuya Constitución rige desde 1.º de Marzo de 1880.

Ha dado franca proteccion al extranjero honrado y há querido que en nuestras leyes no encuentre obstáculo alguno para el ejercicio de toda accion justa.

La República debe al Jeneral Barrios el arreglo

honroso de la vieja cuestion de límites con la de Méjico, que era un foco de disidencias; quedando todo terminado felizmente el 13 de Agosto de 1882.

El Jeneral Barrios ha dado vida en Guatemala al espíritu de asociacion; y á su iniciativa, participacion é influencia, se debe la mayor parte de las compañías de crédito, agrícolas é industriales que actúan en el pais.

Siendo una de las grandes y principales miras de la revolucion de 1871, levantar al pueblo de la condicion servil en qué yacia, crearle estímulos para mejorarle y proporcionarle la mayor posible ilustracion; el Jeneral Barrios acometió esta empresa con la voluntad mas decidida; y á su esfuerzo es debida una completa transformacion en las clases trabajadoras; pudiendo señalarse ya, cuando solo van transcurridos doce años de esa filantrópica labor, notabilísimo bienestar y comodidad en dichas clases, un número considerable de propietarios que han levantado sus viviendas en terrenos cedidos por el Jeneral Barrios en nombre de la Nacion; y multitud de jóvenes, hijos del pueblo, que educados y sostenidos por la revolucion, han desenvuelto sus talentos y capacidades naturales, y ocupan hoy puestos públicos desde los mas importantes. El cambio que á este respecto se observa hoy en Guatemala, en donde por tantos años vivió el pueblo bajo la planta aristócrata, apénas es para creerse, y eleva á grande estimacion los trabajos del Jefe liberal que lo inició y llevó á cabo.

Se han ornamentado las principales ciudades; se han construido magníficos edificios, casas nacionales, institutos de enseñanza, penitenciarias &c.

Se ha cuidado de la reposicion de montes y creacion de alamedas y paseos.

Se ha dado impulso á las bellas artes.

I por último, no hay un solo ramo que en alguna manera haya podido mejorarse, que no lo haya sido en el acto por la incansable actividad del Jeneral Barrios.

Con referencia á las Repúblicas hermanas, el Ge-fe Guatemalteco no podia hacer otra cosa que seguir las inspiraciones de su patriotismo: ha confraternizado con ellas francamente: ha sido generoso hasta el punto extremo, cuando renunciaba, vencedor en el campo de batalla, á toda compensacion ó sacrificio, que en justicia hubiera podido imponer; y ha trabajado tambien franca y generosamente por la union de las secciones en que dividió la patria Centro Americana el egoismo servil.

Recto siempre y generoso: severo cuando lo ha creido necesario para la salud de las instituciones: incontrastable y firme en sus mandatos, en razon de que nada dispone sin prévia y seria meditacion; accequible á todos y paciente para escuchar y examinar las quejas y pretensiones con que le han asediado por el espacio que cuenta de vida pública; tal es el hombre político que ocupó el mando supremo con la escabrosísima mision de aniquilar el poder y la supremacia social de las clases privilegiadas, asentada por siglos de ejercicio: hacer otro tanto con el poder y la supremacia del clero católico: sacudir y despertar de su indolencia á todo un pueblo acostumbrado á la servidumbre: abrir camino á la justicia y á la igualdad, en donde solo lo contrario era conocido: crear elementos de vida para que ese nue-

vo pueblo pudiese cambiar sus antiguos andrajos por el traje decente de la igualdad en la civilización: abrir las fuentes de la instrucción para todos: levantar rentas para sostener la grandeza del país, representada en sus institutos, en su ejército, en su gran movimiento agrícola industrial y comercial, en sus grandes elementos de comunicación & & y el Jeneral Barrios ha cumplido todo eso: en el corto espacio de doce años, echó por tierra todo lo añoso y corrompido; levantó el nuevo edificio descansado en profundas bases, y hoy presenta al mundo el cuadro de sus desvelos, en un país completamente regenerado, dispuesto para los grandes progresos.

Esplicada cual fuera la misión del Jeneral Barrios, demás está decir que el cumplimiento de ella, acrecentó el odio que le profesaron los reaccionarios; dando esto por resultado que le hayan hecho el blanco de las calumnias mas groseras, que le hayan injuriado de cuantos modos pudieron imaginar; y que, aun apelando á los medios mas infames, hayan atentado contra la vida del hombre que en buena ley y frente á frente los combatió y venció.

El 1.º de Noviembre de 1877 y el 13 de Abril de 1883, son dos fechas vergonzosas para los enemigos traidores, pues en ellas fracasaron horribles tramas preparadas para cortar la vida al ilustre Jeneral Barrios, en la esperanza de volver el país al dominio de las sombras.

Algunos enemigos irreconciliables de los grandes principios implantados por el Jeneral Barrios, adoradores de la ignorancia, que emigraron de Guatemala ante los esplendores de la revolución, se ocupan tambien desde lejos en injuriar y calumniar al Gefe

de esta República. Afortunadamente el Jeneral Barrios está escusado de hablar una palabra para combatir calumnias y sandeces: la hermosa situación de la República, es su mejor defensa y basta para avergonzar á esos detractores. Nunca un tirano pudo levantar y engrandecer á un pueblo: nunca un tirano pudo captarse y merecer la admiración y las simpatías de hombres libres, ni jamás un tirano acogió bajo su garantía á sus contrarios, como el Jeneral Barrios lo ha hecho con los suyos. Esos detractores, jamás han publicado que á la sombra de la libertad sostenida por el tirano, viven tranquilamente en Guatemala el ex-Presidente, Ministros y demás funcionarios del Gobierno que derrocó la revolución de 1871. ¿Se quiere una prueba más elocuente de la magnanimidad de sentimientos que abriga el corazón del Jeneral Barrios?

No cuadrando á sus ideales y principios el sistema dictatorial con que entró á gobernar el país, el Jeneral Barrios solicitó que la Asamblea, en 1876, le relevase de ellos, emitiendo la Ley Constitutiva que debía decretarse. La Asamblea no consideró oportuno retirar aun las onmímodas facultades de que estaba investido el Gefe de la República y le ratificó y prorrogó los poderes por cuatro años mas.

A nueva instancia del Jeneral Barrios, la Asamblea reunida en 1879, dictó la Carta fundamental, y dispuso se hiciese conforme á ella la elección de Presidente de la República, para el primer periodo de seis años, debiendo tomar posesion del mando el ciudadano electo, el 15 de Marzo de 1880. Lo fué por unanimidad el Jeneral Barrios: renunció el cargo con grave insistencia; pero al fin, á súplicas de la Na-

cion y de la Asamblea, hubo de aceptarlo. Posteriormente, en Diciembre de 1882, presentó á la Asamblea nueva renuncia, que tampoco le fué admitida, á pesar de sérias instancias, continuando por tanto en el ejercicio de la Presidencia Constitucional cuyo primer periodo termina en 15 de Marzo de 1886.

Si del hombre público pasamos á examinar los rasgos del hombre privado, verémos que aquí, ni la injusticia de la pasion política, hallaría que tacharle. Sóbrio en todo y sencillo: afable, consecuente y generoso con sus amigos: cuidadoso y considerado con su familia y muy especialmente cuidadoso por la instruccion de sus hijos, sin contemplaciones ni preferencias: trabajador y activo cual ninguno, y liberal para cuantos reclaman su auxilio, el Jeneral Barrios, tiene pleno derecho á que se le tenga y considere como hombre digno de todo respeto y estimacion en la sociedad que ha sabido honrar con sus relevantes dotes.

Vamos á terminar este trabajo, con la advertencia de que dejamos sin mencionar multitud de circunstancias y episodios que de ninguna manera omitiriamos, si no tuviesemos que limitarnos, segun nuestro propósito, á presentar en términos breves, las cualidades mas salientes de las que adornan al Gefe de la República y lo que mejor contribuyera á exhibir de un golpe la portentosa obra de trasformación ejecutada en Guatemala por la inteligencia, el valor, el trabajo y la perseverancia del hombre extraordinario que el destino deparó á nuestra pátria para su redencion.

La Historia señalará en la persona del Jeneral J. Rufino Barrios, la primera figura política de

Centro-América desde la independencia; y Guatemala se honrará de haberle dado cuna. Puede ser que nuestro modo de pensar á este respecto tenga impugnadores; pero creemos poder sostenerlo victoriosamente, en tanto que no se pruebe que otro ciudadano haya realizado en Centro-América en favor de la causa del Orden, de la Libertad y del Progreso, lo que el Jeneral Barrios ha realizado durante el periodo de su mando en Guatemala.

Los hombres del porvenir de la pátria; los que anhelan por la reconstruccion de la *República de Centro-América* señalan á porfía el brazo del campeón guatemalteco, como el llamado á emprender y coronar tan grande obra; y todas las miradas están fijas en él, bajo el feliz augurio de que esa empresa redentora, librada á los prestigios y talentos del Jeneral Barrios, llegará en breve á la suspirada realidad, y envolverá aun su esclarecido nombre, en mayor y mas envidiable gloria.

Guatemala, Enero de 1885.

F. L.

Francisco P. L.

